

NOTAS SOBRE ONOMÁSTICA DE ÉPOCA ROMANA RELACIONADA CON EL TERRITORIO NAVARRO

Carmen CASTILLO GARCÍA¹

RESUMEN: Se ofrece aquí un conjunto de observaciones puntuales cuyo objetivo es destacar la necesidad de conectar estudios que se limitan a una etnia determinada para obtener una visión que explique mejor las relaciones entre ellas. Y se apuntan algunas conclusiones que requerirán una investigación futura más amplia.

PALABRAS CLAVE: Poblaciones prerromanas en la Península Ibérica, Onomástica personal, toponimia ibérica, proceso de Romanización.

ABSTRACT: This paper presents punctual observations about the necessary connection in and about particular prerroman Iberian populations, intended to better knowledge of the Iberian ethnical composition specially the so-called vasco-aquitano, and other *populi*.

KEYWORDS: Prerroman populations in *Iberia*, personal onomastics, Iberian toponymy, Romanization.

1. ONOMÁSTICA VASCO-AQUITANA Y ROMANIZACIÓN

La famosa estela de Lerga sigue siendo, hoy por hoy, el *specimen* más “puramente vascónico” del territorio navarro, en razón de la onomástica de los personajes en ella inscritos: *Umme*, *Sahar(i) fi(lius)* y *Narhungeni Abisunhari filio*, relacionada con la aquitana (*IRMNa* 50).

¹ Universidad de Navarra. Dirección electrónica: ccastillog@unav.es

El elemento *Abisun* aparece en un epígrafe hallado en Izcue (Navarra) como parte del nombre de un *Pompaelonensis: Valeri Badan Abisunsonisf.* (AE 1998, 776; Gorrochategui, 2006: 132 lo incluye entre los nombres vasco-aquitanos).

Merece la pena fijar la atención en el hecho de que algunos de estos elementos onomásticos figuran también en otros lugares: *Altus D(u)sanharis* y *Seranus Naru[nghesi f.]* en Sofuentes (ERZ 39 e HEp5, 931); formaciones similares encontramos en Valpalmas (Zaragoza): *P. Calpurnius Serhuhoris* (HEp5, 936, *Calpurnia* se llamaba la madre de *Aemilius Seranus* en Andelos: CIL II, 2967) y en Oyarzun (Guipúzcoa): *Val(erius) Beltesonis* (HAE 2464 conservada en el Museo de San Telmo)². Todos ellos reflejan una contaminación con la onomástica romana, aunque en distintas fórmulas: *cognomen* latino + filiación indígena en los epígrafes de Sofuentes, y otra en la que figuran ya *nomina* muy comunes –*Calpurnius, Valerius*– e incluso *praenomina* en los otros casos.

Cabe añadir a estos ejemplos el sobrenombre *Ibarra*, que pervive, y que llevaba un individuo llamado *L. Iulius Lascivi (f.) Ibarra* en inscripción hallada en Palenzuela (Cáceres) en pleno territorio vetón (Callejo, 1967: 107 y ss); aunque M^a L. Albertos (Albertos, 1970) pensaba que este individuo tenía la ciudadanía romana, no hay señal clara de que fuera así. Respecto a él, la mencionada investigadora (Albertos, 1970) recuerda la existencia de *cohortes Vasconum lectae a Galba* (Tac. *Hist.* 1, 33), el hecho de que César tuvo guardia hispana (Caes. *BCiu.* 1, 68) y la existencia de una conocida *manus Calagurritanorum* en el ejército de Octaviano (Suet. *Aug.* 49).

Son datos que pueden servir para indagar en la progresiva romanización de este territorio.

2. GRUPOS FAMILIARES CÉLTICOS: LOS AMBATI Y SUS RELACIONES

Ambatus es uno de los nombres célticos frecuentes en la epigrafía hispana; parte de ellos corresponden a hallazgos en el territorio navarro limítrofe con Álava. *Ambatus Celtus*, padre de una *Doitena* (IRMNa 53 de Marañón); *Ambatus*, padre de *Doiterus* (IRMNa 55, Marañón), *Iunia Ambata*, hija de un *Vironus* (IRMNa 45 de Gastiain); *Ambata*, madre de un *Sempronius* (IRMNa 48 de Gastiain) y *Porcia Ambata*, hija de un *Segontius* (CIL II, 5829 de Gastiain). Es probable

² BARANDIARÁN, 1968, p. 200 y ss lo analiza como compuesto de *Beltz* ‘negro’ y el sufijo –*son* (-*xon*) y dice que es más aquitano que vasco meridional. De él se ha ocupado también NAVARRO, 2009, p. 295.

que estos *Ambati* pertenezcan al grupo de los *Ambatici*, documentados en la cornisa cantábrica (*Ambatus Pentoviecus Ambatig(um) Pentovi filius*) en Luriezo, Santander, en *AE* 1960, 20) y en Ávila (*Vernaculus Ambatic(um) Modesti (filius)*): Knapp, 1992: 95 = *HEp*1, 79).

La enumeración de los *Ambati* de Navarra, aunque no muy amplia, permite vislumbrar la tendencia a emparentar con familias del mismo origen, asentadas en la misma población o en lugares próximos³.

Entre ellos cabe destacar la presencia de *Doiteri / Doiteni*, nombre muy extendido, con diversas variantes, en las actuales provincias de Santander, León y también en el Principado de Asturias. M^a L. Albertos señaló su presencia entre los vaceos y los vetones, añadiendo que los navarros son los más orientales⁴. Entre ellos merece especial atención *Doiterus Elicomele* (?) documentado en Marañón⁵, cuyo segundo elemento recuerda al jinete *Ordumeles* de la *turma Salluitana* del Bronce de Áscoli, del 89 a. C. (*CIL* I, 709); el radical *Ordu*, documentado en un epígrafe reutilizado en Muez, ha sido discutido ya en otros lugares (Castillo, 1992: 122).

Por otro lado, el proceso de romanización de este grupo, que se refleja en la onomástica de *Iunia Ambata*, *Porcia Ambata* y de la *Ambata* casada con un *Sempronius*, ya antes tratada, es similar al que hemos visto en los grupos de origen vasco-aquitano; también aquí los *nomina* latinos corresponden a los más frecuentes en esta zona. El proceso se refleja igualmente en la fórmula onomástica de *Minicia Aunia Segonti filia* documentada en Gastiain (*CIL* II, 5228).

Quiero referirme por último a la presencia de un *Vironus* entre los parientes de los *Ambati*: *Vironus* es un nombre especialmente frecuente en la zona astur (Untermann 1975: n^o 85): estamos en la cornisa cantábrica. Señala M^a L. Albertos (Albertos, 1985: 302), que se encuentra además entre los vetones de Salamanca y entre los vadinienses⁶, aunque principalmente se documenta en Cantabria (Albertos 1970: 177). Con él se relaciona sin duda el topónimo *Virovesca* (Briviesca, Burgos).

³ Otra hija de un *Segontius* en el mismo Gastiain: (*CIL* II, 5828) y otro hijo de un *Segontius* en Zúñiga (*HEp*3, 269).

⁴ ALBERTOS, 1985, p. 282. De la presencia del arcaico sufijo alternante *-teros /-tena*, deduce que quizá responda al latín *Gemellus*, hipótesis algo arriesgada que mantiene en ALBERTOS, 1983, p. 865. Otras menciones de los nombres que nos ocupan se encuentran en unos epígrafes procedentes de Ávila, cuya lectura presenta dificultades. A mi entender, en uno de ellos (*HEp*4, 71), empotrado en la muralla, debe leerse *Dobitericum Abuci f.*; en otro (*HEp*4, 72): *Ambato pat(ri) et filio / Valaecio / et Cabura[e] / uxori*.

⁵ Lectura de Baraibar recogida por ALBERTOS, 1970, pp. 133 y 143.

⁶ *Cangilus Virono avunculo suo segisami f. Va(diniensi)*, en Villa Padierna (ALBERTOS 1983, p. 866).

Lo anotado hasta aquí da cuenta de la ambigüedad de la afirmación hecha por Livio, que –aunque se refiere a tiempos más antiguos– escribe en época de Augusto: *Celtiberia media inter duo maria est* (Liv. 28, 1, 4).

3. EL ELEMENTO URK- EN LA ONOMÁSTICA DELA PENÍNSULA IBÉRICA

Una mirada sobre los nombres propios de la Península, permite establecer el elemento URK- como algo común en la onomástica personal de Iberia desde muy antiguo: así lo muestran los nombres de dos magistrados monetales de *Obulco*, en la Bética, datados en el siglo II a. C. (Curchin, 1990: nºs 190 y 197 respectivamente).

La presencia del nombre personal *Urchail*, también en la Bética (*CIL* II, 1087 de Alcalá del Río, Sevilla), debilita la hipótesis de que la grafía *Urchatetel* del epígrafe de *Andelo* (*CIL* II, 2967 de Andión, Navarra) suponga una variante “vascónica”⁷.

Por otro lado, la conocida indistinción en la grafía de los guturales (sonora/sorda) en algunos alfabetos antiguos, como ocurre por ejemplo en el etrusco (del que deriva el latino), permite asimilar el elemento URKI a *urci* / *urgi* que aparece tanto en posición inicial como final en abundantes topónimos de la Península (Untermann, 1975); cabe decir lo mismo de *urcu-* y de *urca* / *urga*. Encontramos este elemento en el trofeo de *Urkulu*, próximo a *Iturissa* (Espinal), dedicado a Pompeyo, como piensa entre otros M^a J. Peréx (Peréx, 2006: 74), o bien, como defiende ahora L. Amela, en conmemoración del sometimiento de los últimos aquitanos rebeldes por parte de *M. Valerius Messala Corvinus*, cos. a. 31 a. C. (Amela, 2006: 165).

Todo hace pensar que este elemento es el mismo que aparece como designación de una unidad organizativa en territorio arévaco –en Osma (Soria)– en la forma *Urcicon* (González Rodríguez 1986, nº 193), y en el lugar geográfico designado como *sinus urcitanus*, que hace referencia a la ciudad ibérica de *Urci*, en la provincia de Almería (Ptol. 2, 6, 13; Mela 2, 94 y Plin. *Nat.* 3, 19). J. Untermann señaló la probable vinculación de este topónimo con la leyenda *arkedurki* que figura en monedas de bronce cuya tipología parece responder a una ciudad sedetana (Untermann, 1975: 219). César menciona a los *Ilugavonenses* entre los pueblos indígenas que se unieron a su causa en la guerra civil (Caes. *BCiv.* 1, 60): el nombre de este pueblo debe relacionarse seguramente con

⁷ Así lo señaló, ya hace unos años J. Velaza, refiriéndose a GORROCHATEGUI, 1995, p. 229: “lengua ibérica en boca vasca”.

el de la ciudad de *Urgavo* (Arjona) en la provincia de Jaén, mencionado en el *Bellum Hispaniense* (Caes. *Bell. Hisp.* 26, 3; 41, 3 y 42, 1).

No es posible, hoy por hoy, asegurar la procedencia de los bronces con la leyenda *u.r.ke.s.ken* acuñados en la segunda mitad del siglo II a. C. (Untermann, 1975: 76).

El antropónimo *C. Irurcidarin* se lee en un epígrafe de *Tarraca* (*CIL* II, 2976), ciudad vascona que J. Andreu (Andreu, 2006 y publicaciones posteriores) propone identificar con el yacimiento de Los Bañales de Uncastillo en la zona de las Cinco Villas.

Y volviendo a la onomástica personal, *Urgidar* se llamaba uno de los jinetes ibéricos de la *turma salluitana*. Es muy posible que el elemento *Urchatetelli* de la onomástica de la esposa del Andelonense *Aemilius Seranus* haya que interpretarlo como filiación en *-i*. Ejemplos de esta fórmula se dan entre los jinetes *Ilerdenses* de la susodicha *turma Salluitana* (Gorrochategui, 2006: 130). La huella de este elemento de la onomástica ibérica permanece en el apellido vasco Urquiola (Urkiola), en el monte *Urkulu* (*Orbaiceta*) y en un lugar al Sur del valle navarro de La Valdorba, en el que se lee: "Cruz de Urkamendi". Pero, como se ha visto, no es privativo de esta zona.

Todo lo dicho está en consonancia con la dificultad que Gorrochategui encuentra para distinguir los nombres ibéricos de los vascones "por razón de la semejanza estructural entre ambos sistemas onomásticos" (Gorrochategui, 2006: 134). Llega a esa conclusión el ilustre lingüista después de haber hecho notar que algunas leyendas monetales como *arsaos* y *arsakoson* "recuerdan vivamente" el nombre ibérico de Sagunto (Gorrochategui, 2006: 125).

4. ALGUNOS NOMBRES DE ÉPOCA SERTORIANA

En la anterior reunión sobre Navarra en la Antigüedad publicada en 2009 (Andreu, 2009), J. L. Ramírez Sádaba (Ramírez Sádaba, 2009: 141) presentó un cuadro de onomástica personal en el que señala que las diferentes zonas de la región corresponden a distintas etnias.

En el sector oriental, hoy en la zona aragonesa, tienen destacado papel los *Segienses*, que habitaban la zona correspondiente a Ejea de los Caballeros (Zaragoza). La onomástica personal de los *Segienses* encuadrados en la *turma Salluitana*, presenta un elemento inicial dominante: *Sos-*: *Sosinaden*, *Sosinasae f.*, *Sosimilus Sosinasae f.*. Llama la atención por otro lado la reiterada presencia de los sufijos *-ar* y *-nes*: *Urgidar Lupanar f.*, *Arranes Arbiscar f.*, *Agirnes*; el sufijo *-nesse* encuentra entre los *Suconenses* según se desprende de la revisión de cecas que

presentan en el mismo volumen F. Beltrán Lloris y J. Velaza (Beltrán Lloris y Velaza, 2009: 124). A este propósito entiendo que el lugar de origen de los *Sosinestani* documentados en el Bronce de *Contrebia* no debía de llamarse *Sosinestra*, como a veces se dice, sino *Sosines*. Se deduce que los “jinetes ibéricos” de *Segia* tenían onomástica “vasco aquitana”.

A este grupo pertenecía también *Elandus Enneges f.*: el nombre del padre es muy similar a los que acabamos de mencionar; *Elandus*, remite sin duda a los *Elandorian (i)* que figuran la *tessera* de bronce en forma de delfín hallada en *Castra Caecilia* (Cáceres) en la que seguramente debe leerse: *H(ospitium) f(ecit) cum Elandorian(is)*, y que habría que relacionar en cuanto a tipología con el delfín de bronce hallado en Fuentes Claras (Teruel) en el que se lee, también en escritura punteada, *Quom Mettelineis tessera*⁸.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ANDREU, J. (ed.) (2009), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- ALBERTOS, M. L. (1985), “La onomástica personal indígena del NO peninsular”, *III Coloquio de Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 253-310.
- (1983), “Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine”, *ANRW II*, 29, 853-892.
- (1970), “Alava prerromana y romana: estudio lingüístico”, *Estudios de Arqueología Alavesa* 4, 107-234.
- AMELA, L. (2006), “Navarra, Roma e Hispania”, J. Andreu (ed.), *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de Actualización*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 137-166.
- ANDREU, J. (2006), “Ciudad y territorio en el solar de los vascones en época romana”, J. Andreu (ed.), *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de Actualización*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 137-166.
- ANDREU, J. y PERÉX, M^a J. (2009), “Los vascones de las fuentes clásicas en época romana: crónica historiográfica (2004-2008)”, J. Andreu (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 147-168.
- CALLEJO, C. (1967), “Cédulas epigráficas del campo norbense”, *Zephyrus* 18, 85-119.
- CASTILLO, C. (1997), *Vestigia Antiquitatis*, EUNSA, Pamplona.

⁸ Puede verse a este respecto CASTILLO, 1997, pp. 202-205, donde se reproduce un trabajo publicado en 1986 en el que se recogen las *tesserae* publicadas hasta entonces.

- CASTILLO, C. (1992), "La onomástica en las inscripciones romanas de Navarra", *Príncipe de Viana. Anejo 14*, 117-133.
- CURCHIN, L. A. (1990), *The Local Magistrates of Roman Spain*, University of Toronto Press, Toronto, 1990.
- GONZALEZ RODRÍGUEZ, M. C. (1986), *Las unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania*, Universidad del País Vasco, Vitoria.
- GORROCHATEGUI, J. (2006), "Onomástica vascona y aquitana: Elementos para el conocimiento de la Historia Antigua de Navarra", J. Andreu (ed.), *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de Actualización*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 111-134.
- (1995), "Los Pirineos entre Galia e Hispania", *Veleia* 12, 181-234.
- KNAPP, R. C. (1992), *Latin Inscriptions from Central Spain*, University of California Press, Berkeley.
- PERÉX, M. J. (2006), "El poblamiento vascónico en Navarra: visión general y últimas novedades", J. Andreu (ed.), *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de Actualización*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 69-80.
- UNTERMANN, J. (1975), *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.